

FAMILIA  
**CATÓLICA**  
CONOCIMIENTO

CÓMO PREPARAR A SU NIÑO PARA LA...

# Primera Reconciliación

Sample for Review Only  
Do Not Reproduce

**En qué creemos**  
los católicos

UNAS PALABRAS SOBRE  
**LA PENITENCIA**

# Inspírense en su propia experiencia

## Estimados padres:

Lo más probable es que ustedes estén leyendo esto porque su niño se está preparando para celebrar el Sacramento de la Reconciliación por primera vez. ¡Qué momento tan emocionante para ustedes y su familia! Cuando su niño fue bautizado, ustedes hicieron la promesa de criarlo para que aprendiera y experimentara nuestra fe católica. Dios está con ustedes ahora que dan otro paso para cumplir esa promesa.

El Sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación es a la vez un recordatorio y una experiencia de la realidad de que “Dios nos ama pase lo que pase”. En su primer Ángelus dominical, el Papa Francisco declaró: “... el rostro de Dios es el de un padre misericordioso, que siempre tiene paciencia... Siempre tiene paciencia... nos comprende, nos espera, no se cansa de perdonarnos si sabemos volver a Él con el corazón contrito” (Ángelus, 17 de marzo de 2013).



La primera celebración del Sacramento le preparará el camino a su niño para lo que será una experiencia del amor incondicional de Dios para toda la vida en esta gran tradición de nuestra fe. Por esta razón es importante que los padres y otros maestros de la fe se informen sobre lo que la Iglesia enseña acerca de la Reconciliación y de qué manera podemos comunicar mejor esas enseñanzas a nuestros niños. Esta guía está escrita para ayudarlos.

En estas páginas hallarán información sobre las enseñanzas de la Sagrada Escritura acerca de la Reconciliación, pautas de la ley canónica y del *Catecismo de la Iglesia Católica*, información sobre cómo el desarrollo de los niños influye sobre su comprensión del Sacramento y recomendaciones para enseñarlo en el hogar.

A medida que usen esta guía, asegúrense de tomar en cuenta que dos de sus herramientas más importantes para preparar a su niño para la Reconciliación son su propia experiencia con el Sacramento y su relación con su niño. Asegúrense de acudir a confesión ustedes mismos mientras su niño se prepara para el Sacramento. Esto los ayudará a crecer en la gracia que necesitarán para ser los mejores maestros de su niño, y los ayudará a inspirarse en su experiencia cuando hablen con su niño acerca del Sacramento. Además, deben estar conscientes de cómo las relaciones y las interacciones familiares se pueden convertir en herramientas de enseñanza para su niño. Hablen sobre cómo las reglas familiares se relacionan con los Mandamientos de Dios y hablen abiertamente acerca del perdón cuando su niño tenga un conflicto con ustedes o con un hermano. Lo que es más importante, sean modelos de perdón y reconciliación en sus propias interacciones con los miembros de la familia, y oren para recibir la gracia de enseñar los Mandamientos de Dios con el ejemplo. A veces los niños nos observan con más atención de la que nos damos cuenta y aprenden mucho más de lo que les mostramos que de lo que se les dice.

Que Dios los bendiga ricamente con una medida adicional de la gracia mientras continúan cumpliendo las promesas que hicieron en el bautismo de su niño. Ustedes están sembrando las semillas de una fe que es eterna.

Joseph D. White, Ph.D.

Joseph D. White, Ph.D.

Ana Arista White

Ana Arista White

*Nihil Óbstat*: Mons. Michael Heintz, Ph.D.  
Censor Librorum  
*Imprimátur*: ✠ Kevin C. Rhoades  
Obispo de Fort Wayne–South Bend

El *nihil óbstat* y el *imprimátur* son declaraciones oficiales de que el libro o folleto no contiene ningún error doctrinal ni moral. Dichas declaraciones no implican que quienes han otorgado el *nihil óbstat* o el *imprimátur* estén de acuerdo con el contenido, las opiniones o los enunciados expresados.

Todas las citas de la Sagrada Escritura son tomadas de *La Biblia Latinoamérica, Edición Pastoral, Letra Grande*, Copyright © 1972, 1988, de Bernardo Hurault y la Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Madrid, España. Permitido su uso. Reservados todos los derechos.

Fragmentos de la traducción al español del *Catecismo de la Iglesia Católica: Modificaciones basadas en la Edición Typica*, segunda edición, © 1997, United States Catholic Conference, Inc.– Liberia Editrice Vaticana. Esta edición del *Catecismo de la Iglesia Católica* es publicada para Estados Unidos por la United States Catholic Conference, Inc., agentes oficiales de Liberia Editrice Vaticana, en los Estados Unidos. Permitido su uso. Reservados todos los derechos.

Se han hecho todos los esfuerzos razonables para determinar la identidad de los titulares del copyright de los materiales citados y para obtener los permisos necesarios. En caso de que algún material con derechos registrados se haya utilizado inadvertidamente en esta obra sin haber sido otorgado el crédito correspondiente de uno u otro modo, por favor notifique a Our Sunday Visitor por escrito para que las futuras ediciones se corrijan convenientemente.

Copyright © 2003, 2006, 2015 de  
Our Sunday Visitor Publishing Division, Our  
Sunday Visitor, Inc.

Reservados todos los derechos. A excepción de pasajes breves para reseñas críticas, queda prohibida la reproducción o la transmisión total o parcial de esta obra en manera alguna ni por ningún medio sin el expreso consentimiento por escrito de la editorial. Para más información, visite:

[www.osv.com/permissions](http://www.osv.com/permissions)  
Our Sunday Visitor Publishing Division  
Our Sunday Visitor, Inc.  
200 Noll Plaza  
Huntington, IN 46750

ISBN: 978-1-61278-953-8  
Inventario N.º X1722

Diseñado por: Lindsey Riesen  
Foto de portada de: Jim Olvera/foto de  
archivo de OSV

IMPRESO EN LOS ESTADOS UNIDOS  
DE AMÉRICA

# El Sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación

## En qué creemos los católicos

Para entender la Reconciliación, primero debemos entender el pecado. El pecado no es simplemente desobedecer una regla o hacer algo malo; es una ofensa contra Dios, que daña nuestra relación con Él. También daña nuestra relación con la Iglesia, puesto que todos estamos conectados como el Cuerpo de Cristo. La Reconciliación, por lo tanto, es una conversión del corazón, que restablece la unión con Dios y con el pueblo de Dios. Para los católicos, esto sucede mediante el Sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación.

A través de la confesión, se le dicen los pecados al sacerdote, quien representa a Cristo. La contrición —reconocer nuestros pecados— y decidir no volver a pecar son partes del mismo Sacramento. El Sacramento de la Reconciliación no solo nos ayuda a formar la conciencia y nos fortalece espiritualmente, sino que también nos permite mantener una amistad cercana con Dios y la unión con nuestros hermanos y hermanas en la fe.

No todos los pecados producen la misma ruptura en la comunión con Dios y con la Iglesia. Los más graves, llamados “pecados mortales”, crean un abismo tan grande que solo la confesión formal puede cerrar la brecha. La Iglesia exige que todos los católicos que han llegado a la edad del uso de razón (cerca de los 7 años de edad) deben confesar los pecados graves al menos una vez al año.

Para que un pecado sea considerado mortal para nuestra relación con Dios, debe ser “materia grave” —tal como asesinato, adulterio, robo, estafar a alguien— y la persona que comete el acto debe (1) conocer la gravedad del acto y (2) hacerlo de manera voluntaria. Por estas razones, se considera que pocos niños serían capaces



Fotos: Karen Callaway, Shutterstock

de cometer un pecado mortal.

Los pecados menos graves, llamados “veniales”, debilitan la obra de Dios en nuestra vida. Los pecados veniales nos hieren porque evitan que seamos las personas que Dios quiere que seamos. No tenemos la obligación de confesar los pecados veniales. Estos pecados

son perdonados a través de los ritos penitenciales de la Misa y la recepción de la Eucaristía. Sin embargo, se recomienda vivamente que presentemos todos nuestros pecados a Cristo en el Sacramento de la Reconciliación. (Ver el *Catecismo de la Iglesia Católica*, 1422–1498).

### Pecado o accidente

Como su pensamiento es concreto, los niños pequeños pueden entender que hay acciones buenas y malas, pero a veces los niños tienen dificultad para entender los motivos. Esto puede crear cierta confusión sobre qué es exactamente un pecado y qué no lo es. Por ejemplo, los niños que olvidan hacer algo que se les pidió que hicieran pueden pensar que han pecado.

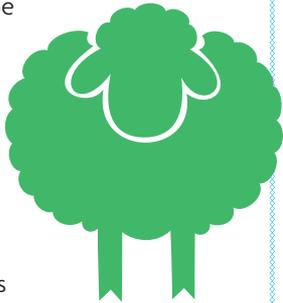
Para que puedan formar la conciencia adecuadamente, es importante que los niños entiendan la diferencia entre un pecado y un accidente, o error. Los padres pueden ayudar a establecer claramente esta diferencia planteando situaciones hipotéticas y pidiendo a los niños que digan si lo que está descrito sería un pecado o un accidente. Mejor aún, ellos pueden señalar ejemplos en la vida de su propia familia, como cuando algo se cae y se rompe por accidente en comparación con cuando un niño desobedece de manera intencional. Para ayudar a hacer clara esta diferencia, asegúrense de no enojarse ni de castigar demasiado por infringir accidentalmente las reglas; pero también señalen que arrepentirse de una decisión equivocada que hemos hecho no hace que esa elección sea un accidente. La pregunta verdadera es: “¿Lo hicimos a propósito?”.



# Lo que Jesús enseñó acerca de la Reconciliación

## La parábola de la oveja perdida

(Lucas 15, 1-7). Jesús describe a un pastor que, habiendo perdido una de sus 100 ovejas, se va en busca de la que está perdida. Él se alegra cuando encuentra otra vez a la oveja. Jesús contó esta parábola para explicar a los fariseos por qué Él se relacionaba frecuentemente con cobradores de impuestos y pecadores. Él describe una imagen de un Dios amoroso y comprensivo que no solo recibe a los que están perdidos sino que también sale a buscarlos. Su amor es tan grande que se llena de alegría cuando aquellos que se han descarriado regresan a Él. ***Podemos estar seguros de que Dios irá a buscarnos cuando nos hayamos perdido; también podemos ser instrumentos de Dios para guiar a los demás de regreso a Él.***



**Jesús perdona a Zaqueo** (Lucas 19, 1-10). Zaqueo es un cobrador de impuestos que ha timado a las personas. Zaqueo está tan conmovido por su encuentro con Jesús que resuelve devolver cuatro veces más a las personas a quienes ha estafado y dar la mitad de sus bienes a los pobres. De la misma manera, nuestro encuentro con Cristo en el Sacramento de la Reconciliación nos lleva a hacer penitencia por nuestros pecados. ***La penitencia es una tarea especial que recibimos para desarrollar la relación entre nosotros y nuestros prójimos o entre nosotros y Dios.***

**La parábola del hijo pródigo** (Lucas 15, 11-32). Aquí, Jesús describe a un padre amoroso cuya puerta está siempre abierta para sus hijos. Aún después de que el hijo pródigo ha renunciado a su familia y ha malgastado la riqueza de su padre, el padre corre a su encuentro y lo abraza cuando regresa. Aunque el hijo solo esperaba que lo dejaran regresar y ser un asalariado en el hogar, el padre lo recibe de nuevo plenamente como su hijo y hace una gran celebración para él. Es importante notar en este relato la reacción del hermano mayor a estos sucesos. El hermano mayor reacciona con resentimiento ante el tratamiento especial que recibe su hermano, especialmente porque él se ha mantenido fiel y responsable, pero el padre no puede evitar celebrar su reunión con su hijo pródigo. ***Cuando hemos tomado decisiones equivocadas, Dios siempre desea perdonarnos y recibirnos de regreso a Él con amor y celebración.***



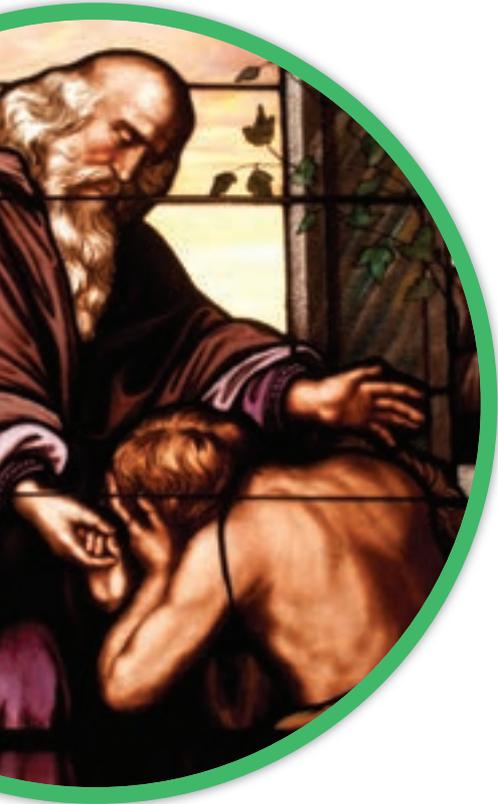
Zvonimir Alekic / Shutterstock.com

**Jesús les da a sus discípulos la autoridad de perdonar los pecados** (Juan 20, 21-23). Jesús hace a sus discípulos partícipes de su ministerio permanente de reconciliación dándoles la autoridad de perdonar los pecados. Esta autoridad apostólica ha sido transmitida por generaciones con la imposición de las manos en la ordenación de sacerdotes. ***En el Sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación, el sacerdote actúa como representante de Cristo y de toda la comunidad cristiana, permitiéndonos recibir el perdón de nuestros pecados y reunirnos con nuestros hermanos y hermanas en Cristo.***

**La mujer del pozo** (Juan 4, 4-42). La Sagrada Escritura nos cuenta cómo Jesús se le reveló a esta mujer pecadora que era rechazada por los demás. Ella compartió inmediatamente con los demás el mensaje de Cristo, lo cual ayudó a restablecer la relación de la mujer con el resto de la comunidad. De cierta manera, entonces, Jesús no solo perdonó a la mujer por sus pecados, sino que además la reintegró en la comunidad. ***El Sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación tiene estos mismos efectos para nosotros hoy: a través del Sacramento recibimos el perdón de nuestros pecados y nos unimos una vez más a Cristo y a su Iglesia.***



Las versiones del Evangelio de las parábolas de Jesús y su interacción con las personas nos ofrecen diversos relatos de reconciliación que pueden ayudar a enseñarnos acerca del Sacramento. Estos son algunos ejemplos:



A la izquierda: Nancy Bauer / Shutterstock.com

**Jesús perdona a la mujer pecadora** (Lucas 7, 36-50). Mientras Jesús está comiendo en la casa de un fariseo, una mujer que es conocida entre los demás como una pecadora (probablemente una prostituta) entra en la casa. Ella está llorando y lava los pies de Jesús con sus lágrimas. Luego derrama sobre sus pies un frasco de aceite perfumado muy costoso. El fariseo está muy preocupado por la presencia de la mujer y está especialmente horrorizado de que Jesús permita que una mujer tan pecadora lo toque. Jesús responde a esta preocupación con una parábola sobre un prestamista que perdona una deuda grande, diciendo que aquellos a los que se les perdona mucho, demuestran mucho amor. **Jesús enseña que ningún pecado es tan grande que no pueda ser perdonado. Siempre podemos llevarle nuestras faltas a Dios.**

Bob Rellier/CNS



## Las tres formas del Sacramento

Existe un solo Sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación, pero el Sacramento se celebra de tres maneras, o formas, diferentes. Las tres formas están descritas en el Catecismo de la Iglesia Católica (ver 1480–1484). Aunque personalmente nos podamos sentir más cómodos con una u otra forma, es importante estar conscientes de que los efectos del Sacramento son los mismos en cada forma.

### 1 La confesión individual

La forma más común del Sacramento de la Penitencia es la confesión individual. En esta forma, el penitente (la persona que se confiesa) se reúne individualmente con el sacerdote. El sacerdote recibe al penitente y lo bendice; es posible que haga una lectura de la Sagrada Escritura. Luego, el penitente le confiesa sus pecados al sacerdote. El sacerdote le da al penitente una penitencia (una tarea especial para ayudar a reparar el daño causado por los pecados confesados). Después, el penitente hace una Oración del penitente (una oración formal o en sus propias palabras para expresar el arrepentimiento por sus pecados y su deseo sincero de mejorar), y luego el sacerdote dice las palabras de absolución. El rito termina con una oración de acción de gracias y alabanza y una bendición del sacerdote.



Bill Wittman LTD.

### 2 La celebración comunitaria con confesión individual

Una segunda forma del rito es la celebración comunitaria con confesión individual. Cuando el Sacramento se celebra en un contexto comunitario, las personas se reúnen para escuchar la Palabra de Dios y hacer un examen de conciencia. Es posible que los miembros de la asamblea canten y oren juntos la Oración del penitente. Luego, las confesiones individuales se celebran según la forma descrita antes. A veces, algunos sacerdotes están disponibles y se instalan en diversos lugares de la iglesia con espacio suficiente para mantener en privado el contenido de las confesiones. La celebración comunitaria con confesión individual es una forma común para las

celebraciones de la Primera Reconciliación. Esta forma puede causar menos ansiedad en los niños que celebran el Sacramento por primera vez, en particular si pueden ver a los demás hablando con el sacerdote, porque hay menos misterio sobre lo que está ocurriendo.

### 3 La celebración comunitaria con confesión general y absolución general

En una tercera forma del rito, la celebración comunitaria con confesión general y absolución general, los pecados no se confiesan individualmente al sacerdote, sino que el sacerdote concede la absolución a toda la asamblea. Esta forma solo debe ser usada en casos de necesidad grave, como un peligro inminente de muerte cuando no hay tiempo suficiente para que el sacerdote oiga la confesión de cada persona. También hay otras circunstancias extraordinarias en las cuales son apropiadas la confesión general y la absolución general. Queda a discreción del obispo local determinar si se cumplen las condiciones para celebrar esta forma.

# UNAS PALABRAS SOBRE LA PENITENCIA

La penitencia es una tarea especial que recibimos del sacerdote para reparar el daño causado por nuestros pecados en nuestra relación con Dios o con los demás. La penitencia puede ser hacer algo bueno por alguien a quien hemos lastimado, adquirir un “buen hábito” o rezar una oración especial. A veces, la penitencia que recibimos en el Sacramento de la Reconciliación incluye más de una de las penitencias mencionadas. Recuerde a sus niños que presten mucha atención a la penitencia que les da el sacerdote. Por lo común, a los niños se les pide que reciten oraciones como penitencia. Estas son algunas oraciones que se usan con frecuencia:

## Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

## Ave María

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

## Gloria al Padre

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## Oración del penitente

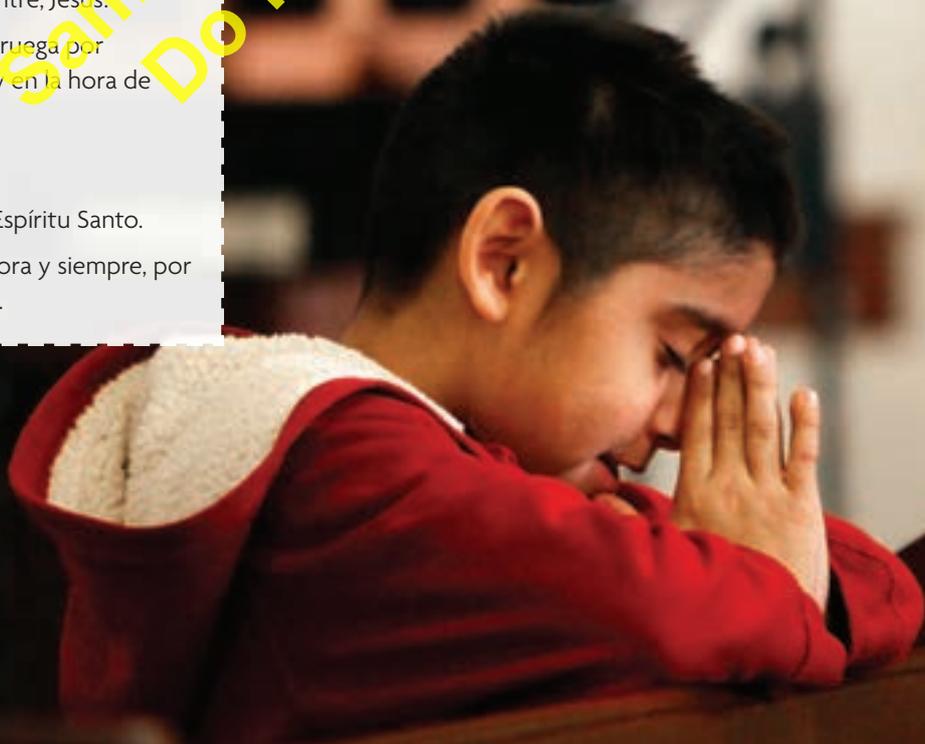
*Su niño también necesita saber la Oración del penitente. Existen muchas formas de la Oración del penitente, la cual expresa arrepentimiento por los pecados. Esta es una de las versiones usadas más comúnmente:*

Dios mío, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a ti, que eres el sumo bien y digno de ser amado sobre todas las cosas.

Propongo firmemente, con tu gracia, cumplir la penitencia, no volver a pecar y evitar las ocasiones de pecado.

Perdóname, Señor, por los méritos de la pasión de nuestro salvador Jesucristo.

Sample for Review Only  
Do Not Reproduce



# Cómo los niños entienden el Sacramento

La primera celebración del Sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación es un hito clave en la vida de un niño católico.

Es, para la mayoría de los niños, el primer Sacramento que recordarán (tras la celebración de su Bautismo cuando eran bebés) y uno de los únicos Sacramentos que seguirán celebrando de manera regular durante su edad adulta. En ese sentido, la Reconciliación puede sentar las bases de sus experiencias futuras en la fe católica.

En los Estados Unidos, la primera penitencia se celebra típicamente alrededor del segundo grado. Ver a los niños dar esos pasos tan profundos de la fe a una edad tan temprana puede hacer que nos preguntemos hasta qué punto comprenden ellos el significado de los Sacramentos. Sin embargo, es importante observar que la fe simple de un niño puede ser un gran recurso para aceptar enseñanzas que a veces resultan más difíciles para nosotros como adultos.

Los niños de siete años de edad tienen dificultades para comprender conceptos abstractos (como el perdón de Dios de nuestros pecados), pero aprenden bien a partir de experiencias concretas. Lo “concreto” de la experiencia de confesar los pecados a un sacerdote y de escuchar un recordatorio del amor incondicional de Dios dicho por una persona que pueden ver

hace que el amor y el perdón de Dios sean mucho más reales para ellos.

Los niños de segundo grado también entienden que el mundo funciona de acuerdo con ciertas reglas. Conocer las reglas y ver que son consistentes se convierte en algo muy importante para los niños a esta edad (lo que es además la razón por la que a menudo ellos acusan a los que rompen las reglas). Esto nos presenta una oportunidad ideal para enseñar las reglas de Dios para vivir, tales como los Diez Mandamientos, y el concepto de pecado como romper a propósito las reglas de Dios.

Para muchos adultos, conversar acerca del Sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación evoca sentimientos de ansiedad.

Es posible que imaginemos confesionarios oscuros y aprensivos, y recordemos sentimientos de vergüenza o culpa asociados con nuestras experiencias de la confesión en la infancia. En años recientes, muchas personas en la Iglesia han trabajado para cambiar tanto la forma como la enseñanza relativa a este Sacramento para que sea la experiencia positiva de amor incondicional que Dios quiere que sea. Primero y principal, celebrar el Sacramento de la Reconciliación debe ser una experiencia poderosa de la verdad de que Dios nos ama “pase lo que pase”.

**La Reconciliación debe ser una experiencia poderosa de la verdad de que Dios nos ama “pase lo que pase”.**

## Preparación para la primera penitencia

Los padres pueden ayudar a los niños a prepararse para su primera celebración del Sacramento de la Reconciliación ayudándolos a hacerse una imagen concreta de lo que ocurrirá cuando celebren el Sacramento. Una actividad útil es hacer una representación del Sacramento usando situaciones imaginarias. (Para hacer esto bien, es posible que los padres deban refrescar sus propios conocimientos de cómo se celebra el Sacramento). También puede ser útil asistir a una celebración comunitaria de penitencia, como las que se celebran en muchas parroquias durante Adviento y Cuaresma. Esto les da a los niños la oportunidad de ver cómo se celebra el Sacramento, descartando el elemento de lo desconocido que puede ocasionarles un miedo innecesario. Las conversaciones prácticas sobre las reglas de la casa y la escuela, así como centrarse en las reglas de Dios para vivir, pueden ayudar a los niños a tener la actitud mental correcta para hacer un buen examen de conciencia.



# EXAMEN DE CONCIENCIA

## adecuado para los niños

Aunque los niños pequeños rara vez cometen pecados graves, es importante enseñarles a juzgar sus acciones y a determinar cómo necesitan crecer en el amor por Dios o por los demás. Debido a que los niños de esta edad tienen un pensamiento concreto y sienten interés por las reglas, los Diez Mandamientos (Deuteronomio 5, 6-21) pueden ofrecer un marco útil para ayudarlos a formar y examinar su conciencia. A continuación se ofrece una versión de los Diez Mandamientos adecuada para los niños y preguntas relacionadas que pueden usarse como un examen de conciencia. Para los adultos, el significado de cada uno de los Diez Mandamientos se discute en detalle en el *Catecismo de la Iglesia Católica* (ver 2052–2557).

**1** “No tendrás otro dios delante de mí” (v. 7):  
**Hacer que Dios sea lo más importante de tu vida.**  
¿He puesto a Dios en primer lugar, o a veces he hecho que otras cosas sean más importantes que Dios en mi vida?  
¿Recuerdo hablar con Él? ¿Elijo lo que Dios quiere para mí por sobre lo que yo quiero para mí mismo?

**2** “No harás mal uso del nombre de Yavé, tu Dios...” (v. 11):  
**Usar el nombre de Dios de la manera correcta.**  
¿He usado el nombre de Dios con cuidado? ¿He mencionado el nombre de Dios de una forma inapropiada (por ejemplo, diciendo “Dios mío” cuando en realidad no estaba hablando con Él o acerca de Él)?

**3** “Cuida de santificar el sábado...” (v. 12):  
**Observar el domingo como día de culto a Dios.**  
¿He hecho lo mejor posible para adorar a Dios en la Misa cantando, orando y escuchando atentamente? ¿Me he comportado mal durante la Misa?

**4** “Honra a tu padre y a tu madre” (v. 16):  
**Amar a tus padres y obedecer sus reglas.**  
¿He obedecido a mis padres, aun cuando no me estén vigilando? ¿He sido grosero con ellos?

**5** “No matarás” (v. 17):  
**Ser bondadoso con las personas y animales que Dios hizo.**  
¿He sido amable con los demás? ¿He solucionado desacuerdos de manera pacífica? ¿He peleado con alguien? ¿He cuidado bien de mis mascotas?

**6** “No cometerás adulterio” (v. 18):  
**Ser respetuoso con lo que haces con tu cuerpo.**  
¿He seguido las reglas de Dios sobre cómo debo tratar a mi cuerpo? ¿Respeto el cuerpo de los demás?

**7** “No robarás” (v. 19):  
**Cuidar de las cosas de los demás; no tomar lo que les pertenece a los demás.**  
¿He respetado las cosas de los demás? ¿He tomado algo que no me pertenece?

**8** “No darás falso testimonio contra tu prójimo” (v. 20):  
**Decir la verdad.**  
¿He dicho la verdad? ¿He dicho alguna mentira o algo que no era totalmente cierto?

**9** “No desearás la mujer de tu prójimo” (v. 21):  
**Mantener puros tus pensamientos y palabras.**  
¿He dicho o escuchado chistes groseros? ¿He visto películas o programas que no debería ver? ¿He tratado de mantener mi mente centrada en cosas buenas?

**10** “No codiciarás... ni su campo, ni su servidor, ni su sirvienta, ni su buey, ni su burro, ni cosa alguna [de tu prójimo]” (v. 21):  
**Ser feliz con las cosas que tienes.**  
¿He sido feliz con lo que tengo? ¿He sentido envidia de los demás y de lo que tienen?

— Deuteronomio 5, 7-21 (LBL)

OurSundayVisitor

www.osv.com • www.teachingcatholickids.com • 1-800-348-2440

Inventario N.º X1722

US \$1.95

ISBN-13: 978-1-61278-953-8

50195



9 781612 789538